

COMO LOGRAR QUE TU HIJO SEA UN ESTUDIANTE DE ÉXITO.

Francisco Ramírez, Ph.D.

Decano Académico.

Universidad Tecnológica del Sur. –UTESUR

En América Latina y particularmente en la República Dominicana los estudiantes suspenden asignaturas reiterativamente, lo que se traduce en un 39% en varones y 19 en hembras¹ de abandono escolar antes de completar el nivel básico, cifras muy preocupantes para lograr el desarrollo humano a que aspiramos.

Las familias son las más afectadas con esta situación que nos compete a todos y a la que debemos contribuir a erradicar.

Este artículo se propone aportar algunas ideas útiles para la familia y los padres que pueden ayudar a aumentar la motivación de sus hijos en la escuela y tener éxitos en los estudios y en su vida.

En muchos hogares los padres se desesperan con la desmotivación de sus hijos, he escuchado frases como “él no está en eso”, “no hay quien le haga estudiar”, es un “vago”, son frases que se repiten a diario en los hogares, sin embargo los protagonistas son niños y jóvenes, con buenas intenciones, pero que no encuentran la motivación suficiente para sentarse cada día a realizar su tarea.

- La Actitud de los Padres.

Cuando un estudiante no está rindiendo lo primero es preguntarse qué razones explican esta situación ¿Es un problema nuevo o hace tiempo lo arrastra? ¿En qué aspectos falla exactamente?; detrás de todo mal estudiante habitualmente hay múltiples factores que explican su bajo rendimiento, por lo que una reflexión previa de los padres (que puede ayudarse de un docente u orientador) permite identificar el problema antes de comenzar a trabajar con él.

Una vez aclarado qué le puede pasar a nuestro hijo, el reto es nuestra propia motivación, hay que transmitirle que confiamos en él, que puede lograr ese cambio de actitud y que vamos a estar a su lado para apoyarlo.

- Preparar el Camino.

Es fundamental mantener una conversación serena con nuestros hijos, para motivarle podemos preguntarle como él se ve, o a qué aspira cuando sea adulto. Muchos de los sueños que una persona tiene de niño pasan por tener éxito en los estudios y así se lo tenemos que hacer entender. El estudio no es una obligación abstracta y aburrida que hay que cumplir para contentar a tus padres y profesores, sino el camino más directo para ver cumplir tus metas, cualquiera que sean.

¹ UNICEF. (19 de octubre, 2009), consultado [01 marzo 2011] disponible en: http://www.unicef.org/spanish/infabycountry/domrepublic_statistics.html#56

En cualquier caso hay que explicar al hijo que el mejor resultado está en el esfuerzo no en las calificaciones.

- Organización.

Para mejorar los estudios es necesaria la organización del lugar de estudios, hay que tener claro:

- La habitación donde se van a realizar las tareas diarias.
- El lugar escogido debe estar siempre disponible, tiene que ser silencioso y preferiblemente aislado del resto de la casa.
- Se recomienda una mesa sin ningún tipo de distracción y con superficie para desplegar material de apoyo. Los materiales de apoyo como el computador y el libro, deben de estar a mano y sólo deben usarse para cumplir las metas de las tareas diarias.
- Una buena iluminación, la habitación ventilada, temperatura no mayor de 22 y una silla cómoda ayudan a mejorar el rendimiento. Además es aconsejable tener a la vista el calendario (horario) escolar, en los primeros días es útil llevar un diario que permite observar lo que se ha hecho en la semana.

Los padres deben además, ayudar a reservar el tiempo para los ejercicios físicos que se necesitan y las horas de sueño apropiadas, procurar una dieta equilibrada, evitando las ingestiones pesadas y tomando mucho líquido.

- La Mejora.

El estudio debe realizarse tras la salida del centro escolar, después del descanso del almuerzo, si el estudiante asiste en la mañana. Si asiste en la tarde o las noches, lo preferible es aprovechar las primeras horas de la mañana para hacer las tareas. Nunca se deben dejar para el final del día, porque pueden quedarse tareas incompletas.

Hay que comenzar estudiando las asignaturas más difíciles dejando para el final las más motivadoras o fáciles para el alumno. Es muy provechoso familiarizarse con algunas técnicas, como el subrayado, los esquemas, etc. Si no las domina puede consultar con un profesional que le ayude a aprenderlas.

En los primeros tiempos no es aconsejable grandes jornadas de estudios, si ponemos a un estudiante con pocos hábitos en una silla 4 horas ininterrumpidas, probablemente al cabo de poco tiempo se sentirá cansado, ofuscado y frustrado. La autodisciplina se va ejerciendo gradualmente. Por ello se va aumentando el tiempo de estudio gradualmente, lo que implica un incremento de la autoconfianza.

Hay que estudiar todos los días. Dedicar dos horas diarias a las tareas escolares no impide disfrutar de otras actividades más placenteras para el alumno, es fundamental llevar el estudio de la materia al día y no enfrentarse a un montón de lecturas antes de los exámenes, que no sirven nada más que para generar ansiedad.

Finalmente es aconsejable transmitir a los hijos que pocas cosas se consiguen sin esfuerzos, la mayoría de las personas que triunfan no tienen una gran inteligencia, pero sí una gran constancia.